

EL JESUITA MORAVO JAKUB KRESA, MAESTRO DE ANTONIO PALOMINO, ENTRE MADRID, CÁDIZ Y ZARAGOZA*

por PAVEL ŠTĚPÁNEK
(Universidad Palacký de Olomouc)

En los últimos años, somos testigos de una rehabilitación hace tiempo esperada: la de la actividad de los jesuitas en el antiguo Reino de Bohemia, tema prohibido o no tolerado, y si permitido, sólo desde el lado negativo durante la época del comunismo.

Entre una serie de acontecimientos hay que mencionar sobre todo dos exposiciones: La primera, titulada “Los jesuitas y el Clementinum”, con motivo del 450 aniversario de la llegada de los jesuitas a los países de la Corona de Bohemia (Bohemia, Moravia, Silesia), en 1556.¹ Uno de los capítulos más importantes de su actividad lo representa su enseñanza, especialmente de matemáticas, que hizo escuela. La otra se celebró en 2003: la Biblioteca Nacional de Praga que reside en el antiguo colegio jesuita de Praga, organizó una exposición dedicada a los matemáticos que contiene muchas informaciones útiles no solamente sobre Kresa.² Como matemático Kresa fue llamado a Madrid que, desde finales del tercer decenio del siglo XVII, tuvo un importante Colegio Imperial, y de ahí a Cádiz, donde culminó su carrera de matemático. No es por casualidad que en las bibliotecas históricas checas se guarde la producción de libros matemáticos que en aquella ciudad se publicaban. Voy a tomar en consideración sobre todo las dos bibliotecas jesuíticas más importantes, la de Olomouc, y la de Praga. Por ejemplo, hay una curiosa edición en francés, de Norbert de Bar-Le-Duc, titulada *Oraison Funèbre de Monseigneur de Visdelou jesuite eveque de Claudiopolis, vicaire Apostolique en Chine, etc.* publicado, en 1742.³ Parece que continúa en la tradición intelectual del puerto, patente desde el siglo XVI.⁴ El jesuita Pedro Murillo Velarde, nacido en 1696 en Laujar de Andarax en Andalucía (provincia de Almería) vivió un tiempo en Cádiz y murió en 1753. Dibujó un mapa de las islas Filipinas que se guarda también en la Biblioteca de

Olomouc. Es un testimonio de que entre los productos intelectuales hay no sólo libros, sino también mapas.⁵ De Cádiz provienen también unas *Theses Mathematicas* defendidas por un noble: el

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “Moravia y el mundo: Arte en el espacio abierto multicultural” (MSM 6198959225) para los años 2007–2013.

1 RICHTEROVÁ, A. – ČORNEJOVÁ, I. (ed.), *Jezuité a Klementinum*, Praha: NK 2006. En esa oportunidad apareció un sinfin de publicaciones dedicadas a los jesuitas, cuya simple lista escapa a nuestras posibilidades de espacio.

2 KAŠPAROVÁ, J. – MAČÁK, K., *Utilitas Matheseos. Jezuitská matematika v Klementinu (1602–1773)*, Praha 2002.

3 BAR LE DUC, Norbert de, *Oraison funebre de Monseigneur de Visdelou Jesuite eveque de Claudiopolis, Vicaire Apostolique en Chine, etc. Décédé á Pondicheri, le 11. Nov. 1737. et inhumé dans l'Eglise des R. R. P. P. Capucins, Missionnaires Apostoliques et Cures Prononcée le onze Décembre Suivant: Avec des Notes, Instructions et Relations curieuses*, par le R. P. Norbert de Bar-le-Duc, Capucin, Missionnaire Apostolique. A Cadix: Chez Antoine Pereira, Sur le Port, 1742. SVKOL, sign. 23.556.

4 Por ejemplo, THAMARA, F., *Suma y Compendio de todas las Chronicas del mundo, desde su principio hasta el año presente, traducida por el Bachiler Francisco Thamara Cathedralico en Cadiz: Es la Chronica de Juan Carion, quitado todo lo superfluo, y añadidas muchas cosas notables de España*. Anvers: en casa de Martin Nucio a la enseña de las dos Cigueñas, 1555. SVKOL, sign. 18.993.

5 En Manila: en la imprenta de la Compañía de Jesus, por D. Nicolas de la Cruz Bagay, 1749.

Exm°. Señor Don Íñigo de la Cruz Manrique de Lara Remirez de Arellano Mendoza y Alvarado, Conde de Aguilar, en el Colegio de la Compañía de Jesús de la Ciudad, en 1688.⁶ En realidad, el autor de ese libro, como era costumbre en aquella época, era el director de la tesis. Y éste era un

SVKOL, sign. M. V. 51.797. En su libro, MURILLO VELARDE, P., *Historia de la Provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús*, Manila 1749, Lib. IV., cap. 27, nr. 8924, también publica el necrologio del jesuita bohemio Georg Josef Kamel, por el cual se conoce la archiconocida flor *camelia*. Kamel zarpó de Sevilla a México, y luego a las Filipinas. Kamel mandaba productos de su trabajo – dibujos de flores y las flores mismas (1695–1705) a Londres, donde también se publicaron. Los dibujos ahora están guardados en Lovaina.

- ⁶ Como obra de Cruz Manrique de Lara, figura en la biblioteca de Olomouc. Según advierte MAČÁK, 2002, op. cit., p. 37, “en contradicción con las costumbres de la época no está mencionado en la disertación el *praeses*, que dirigió la defensa y que fue el auténtico autor de la disertación, así que no hay que dudar sobre la autoría de Kresa.” CRUZ MANRIQUE DE LARA, I. de la, *Theses mathematicas, defendidas por el Exmo. Señor Don Íñigo de la Cruz Manrique de Lara Remirez de Arellano Mendoza y Alvarado, Señor de los Cameros, etc., etc. En el Colegio de la Compañía de Jesús de la Ciudad de Cadiz... Año MDCLXXX-VIII, día xxij. de junio*. Cadiz: en la Imprenta del Colegio por Christoval de Requena, 1688. 4.º (4) 214 (1) págs., 4 supl. (3 dibujos, 1 blasón). SVKOL, sign. 39.686. Es importante también por sus ilustraciones de geometría al final del texto. Esta edición está también en la Biblioteca Nacional de Praga, sign. 49 B 11. Fue el mismo Kresa que lo había mandado desde Cádiz como indica la nota de proveniencia en el mismo libro: “Bibliothecae Majoris Collegij Societatis JESU Pragae ad S. Clement. Anno 1689. Misit dono Author ipse Gadibus R. P. Jacobj Cresa ex Provincia nostra ibidem Mathematicum Professor.” Durante la estancia del Padre Kresa en Cádiz (1688–1700) dirigió varias tesis o certámenes matemáticos. La segunda obra es: *Theses mathematicas defensa in Collegio SJ Gadibus dicalas Serenissimo Regi Hispaniae, idiomate*

jesuita bohemio, el Padre (Manuel) Jacobo Kresa (nacido en 1648, Smržice, Moravia – 1715, Brno)⁷ matemático y poliglota (hablaba –aparte del checo– diez lenguas, perfecta o suficientemente: latín, alemán, italiano, español, portugués, catalán, francés, inglés, griego y hebreo).

Kresa primero ocupó la cátedra de Matemáticas del Colegio Imperial en Madrid (fue enviado a España en 1686), pero debió de estar poco tiempo en el Colegio, pues en 1689, al publicar

Hispanico Typis Collegii per Christophorum de Requena, Cádiz 1688, 4.º. – En Praga, se publicaron varias obras matemáticas de Kresa, ya póstumas (*Arithmetica Tyro-Brunensis*. Curiosa varietate observacione conscripta ab uno e Societate Jesu. Pragae, Typis Universitatis Carolo-Ferdinandae, in Collegio Societatis Jesu ad S. Clementem, anno 1715. Está en la Biblioteca Nacional de Praga, sign. 49 F 47; *Analysis speciosa Trigonometriae Sphaericae: primo mobili: triangulis rectilineis: progressioni arithmeticae et geometricae: aliisque variis problematis applicata a R. Patre Jacobo Kresa... opus posthumum in lucem datum*. Pragae: Typis Universitatis Carolo-Ferdinandae, in Coll. Societ. Jesu ad S. Clementem, anno 1720, 356 pp. Biblioteca Nacional de Praga, sign. 49 B 38. La primera es un manual elemental, sin autor, pero que Kresa elaboró el último año de su vida. No está claro quien había preparado los manuscritos de Kresa para la imprenta; el análisis moderno ha comprobado que Kresa utilizó trabajos de los ingleses, en primer lugar John Harris, *Lexicon technicum...* publicado en Londres en 1704. La importancia consiste en que Kresa aplica un método algebraico consecuente al solucionar los problemas trigonométricos, señalados en numerosos ejemplos. También se da forma incorrecta Krebsa. CAPEL, H., “La geografía como ciencia matemática mixta. La aportación del círculo jesuitico madrileño en el siglo XVII,” *Cuadernos críticos de geografía humana*, Universidad de Barcelona, Año V, n.º 30, Nov. 1980 (tomado de <http://www.ub.es/geocrit/geo30.htm>) lo tiene por austríaco. Acerca de sus principales datos véase ČORNEJOVÁ, I. – FECHTNEROVÁ, A., *Životopisný slovník pražské univerzity. Filozofická a teologická fakulta 1654–1773*. UK Praha 1986, ad vocem.

en Bruselas, asimismo en castellano, *Elementos geometricos de Euclides, seis primeros libros de los planos*⁸ estaba ya “en interim en la Armada Real en Cádiz”, como dice la portada. Hay que darse cuenta que los Reales Estudios del Colegio Imperial, tanto por estar abiertos y atentos a los progresos de la revolución científica más allá de las fronteras, como por ser foco de cultivo de estudios e investigaciones matemáticas, como por la continuidad en la enseñanza de las matemáticas, fueron la institución más importante para el desarrollo de las matemáticas en España durante el siglo XVII. Entre los 24 matemáticos más importantes en España seleccionados por el autor, se encuentra también Kresa. A partir de 1698, año en el que el rey Carlos II funda a perpetuidad una

cátedra de matemáticas para la formación de marinos, parece que esta cátedra fue inaugurada por Jacobo Kresa, que vino expresamente del Colegio Imperial.⁹ Cádiz fue, en aquella época, hasta el siglo XVIII, escenario de una interesante actividad matemática. Esta actividad tuvo como eje dicho Colegio de los jesuitas de esta localidad, dirigido por el matemático Jacobo Kresa.¹⁰

Por su conocimiento e interpretación del matemático griego se le llamaba a Kresa *Euclides del Oeste*.¹¹ Por varios detalles tomados de la portada del mismo libro sabemos que enseñó gramática, hebreo y matemáticas en Praga y Olomouc (Olmütz). Llamado a Madrid y a Cádiz, enseñó durante 15 años matemáticas. También ostentó

⁸ *Elementos geometricos de Euclides, los seis primeros Libros de los planos; y los onzeno y dozeno de los solidos: con algunos selectos Theoremas de Archimedes. Traducidos, y explicados por el P. Jacobo Kresa de la Compañía de Jesus, Cathedratico de Mathematicas en los Estudios Reales del Colegio Imperial de Madrid; y en interim en la Armada Real en Cadiz.* En Bruselas, por Francisco Foppens, año de 1689, 459 pp. El ejemplar de este libro en la Biblioteca Nacional de Praga, sign. 49B 12; fue donado también por el propio P. Kresa según una nota en el libro: “Cubiculi Mathematici Praga ad S. Clementem anno 1705 Dono P. Jacobi Kresa”. Según MACÁK, 2002, p. 38, la traducción de Euclides está dedicada al joven caballero Don Iñigo de la Cruz Manrique de Lara Ramirez de Arellano Mendoza y Alvarado, a quien dirigió, como ya observamos, en su tesis. Lo sabemos por el propio Kresa que tras una introducción muy cortésmente formulada, menciona el hecho que participara en la defensa del trabajo de este noble. Recientemente, se ocupó de este tema BEČVÁŘOVÁ, M., “Euclid’s Elements in the Czech Lands”, *NTM International Journal of History & Ethics of Natural Sciences, Technology & Medicine*, Volume 13, Number 3, July, 2005 (ver <http://www.springerlink.com/content/7217134163f71067/>). Además, un año antes, Kresa publicó en latín *De arithmetica speculativa... Bruxelii*, 1688. En esta edición, Kresa incluyó dos problemas sobre rectas recíprocas resueltos por Omerique (a quien prestamos atención más adelante).

⁹ DOU, A., “Las matemáticas en la España de los Austrias”, en *Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888–1962)*, Luis Español González (ed.), Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 1990, pp. 151–172 (versión electrónica <http://elgranerocomun.net/article81.html>).

¹⁰ NAVARRO BROTONS, V., “El cultivo de las matemáticas en la España del siglo XVII” en: *Contra los titanes de la rutina*, Santiago Garma, Dominique Flament, Víctor Navarro B. (eds.), Comunidad de Madrid-CSIC, Madrid 1994, pp. 144–145.

¹¹ MIKULČÁK, M., “Moravan Jakub Kresa – Eukleides Západu”, *Matematika a fyzika ve škole*, n° 3, 16 (1985), pp. 166–171. JEMELKA, A., “O životě a činnosti matematika P. Jak. Kresy S. J.”, *Časopis pro pěstování matematiky a fyziky*, 42 (1913), pp. 501–509. 3. JÁCHYM, F., “Jakub Kresa (1648–1715)”, *Matematika, fyzika, informatika*, n° 7 (1997–1998), pp. 633–635.

¹² SÁIZ, J. P., El peluquero de la Reina, http://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/b14_saiz_gonzalez.pdf. A veces salen informaciones inesperadas en diferentes trabajos como BÉGUE, A., “Algunos datos bio-bibliográficos acerca del poeta y dramaturgo José Pérez Montoro”, *Criticón*, 80, 2000, pp. 69–115. http://cvc.cervantes.es/obref/criticon/PDF/080/080_071.pdf. Véase también LÓPEZ PIÑERO, J. M., “Efemérides relativas a Luis Mercado, Jacobo Kresa, José Antonio de Alzate y Ramírez, Leopoldo López García y César Juarros Ortega”, *Revista Investigación y Ciencia*, año 1979, 33, junio 1979, versión electrónica <http://64.233.183.104/search?q=cache:>

en España el cargo de cosmógrafo mayor y acabó siendo destinado a la armada real de Cádiz.¹² A la muerte de Carlos II regresó a Bohemia y ocupó la cátedra de controversia en Praga, publicando allí varias obras de matemáticas.

Al publicar el citado escrito de don Iñigo de la Cruz,¹³ su familia, concretamente el conde de Frigiliana, D. Rodrigo Manuel Manrique de Lara, reinando Felipe IV, había promovido en 1629 la fundación de aquella cátedra gaditana, según dice el mismo P. Kresa en su dedicatoria de su Euclides.

Kresa daba lecciones de matemáticas no sólo a los pilotos de navíos en la escuela de Cádiz o clases, incluso particulares, en Madrid; también fue solicitado en intervenciones en aquellos casos, en que hubo necesidad de controlar matemáticamente las estructuras arquitectónicas, como en el caso de los problemas de construcción en la basílica del Pilar en Zaragoza¹⁴. Juan Francisco Esteban Lorente demuestra que se le llamó por una cuestión astronómica, para decidir exactamente la orientación del templo a la salida del sol del día 2 de enero, día de la aparición de la Virgen del Pilar en Zaragoza.¹⁵

Por los problemas que hubo, “se recurrió a la autoridad del Consejo de Aragón, que determinó

una vista de ojos por parte de los arquitectos Felipe Sánchez y Teodoro Ardemans y del jesuita Jacobo Kresa, Catedrático de Matemáticas en el Colegio de la Compañía en Madrid. Aunque no se especifican las razones que condujeron a la elección de estos arquitectos, podemos imaginar que Sánchez lo fue por su antigua vinculación con el proyecto y por el favor que gozaba del cabildo, mientras que Ardemans pudo serlo en calidad de virtual maestro mayor de la Villa de Madrid, avalado también por los cargos homólogos de las catedrales de Granada y Toledo que entonces detenía”¹⁶. Jesús Martínez Verón precisa que Kresa formaba parte del equipo “para resolver el problema del mal desarrollo que se estaba llevando a cabo en los cimientos del templo”.¹⁷ Sobre las actividades de Kresa nos informa también el jesuita español Antonio Hugo de Omerique, quien

¹⁶ ANSÓN, A. y BOLOQUI, B., “La basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza”, en: *Las catedrales de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1987, pp. 258–260. La Santa Capilla del Pilar, Zaragoza 1998, p. XX. USÓN GARCÍA, R., *La intervención de Ventura Rodríguez en el Pilar. La Santa Capilla generatriz de un sueño arquitectónico*, Zaragoza, Delegación en Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1990, p. 51. BLASCO ESQUIVIAS, B., “En Defensa del Arquitecto Francisco de Herrera *El Mozo*. La Revisión de su Proyecto para la Basílica del Pilar de Zaragoza, en 1695”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, Tomo III, nº 6, 1990, tomado de la versión electrónica <http://www.fuesp.com/revistas/pag/cai0604.html>, p. 1.

¹⁷ MARTÍNEZ VERÓN, J., prólogo José LABORDA YNEVA, *Arquitectos en Aragón. Diccionario Histórico*, Zaragoza, Diputación 2000, vol. I, versión electrónica <http://www.dpz.es/ifc/libros/ebook2109.pdf>, pp. 36 a 37 ad vocem Ardemans.

¹⁸ OMERIQUE, A. H., *Analysis geometrica sive nova, et vera methodus resolvendi tam problemata geometrica, quam arithmeticas questiones...*, Gadibus (Cádiz): typis Christophori de Requena, 1698, 440 pp., 1 supl. Se encuentra en la Biblioteca Nacional de Praga, sign. 14 J 118, adonde llegó al año siguiente. El grabado de frontispicio, lleno de alusiones simbólicas, está firmado por Herrera

GSwOf1t2tS0J:www.investigacionyciencia.es/03004411000033/%3F%3F.htm+%22Jacobo+Kresa%22&hl=pt-BR&ct=clnk&cd=9&gl=cz.

¹³ CAPEL, op. cit. Este autor toma datos de SOMMERVOGEL, C., *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, Bruxelles – Paris 1890–1909, IV, col. 1236–1237, y otros. Iñigo de la Cruz Manrique de Lara (1673–1733).

¹⁴ RÍOS, Teodoro, “Algunos datos para la historia de las obras del actual santo templo metropolitano de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza”, *Boletín del Museo Provincial de Bellas Artes*, año IX, nº 11, junio 1925, p. 17.

¹⁵ ESTEBAN LORENTE, J. F., “Algunos enigmas del “Pilar” de la Santa Capilla”, en: *El Pilar es la Columna. Historia de una devoción*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Ayuntamiento de Zaragoza, 1995, p. 86; “Ventura Rodríguez al servicio de una idea. La Santa Capilla de la Virgen del Pilar en Zaragoza”, en *Artígrama*, 4, 1987, pp. 157–205.

en su libro *Analysis geometrica*, publicado en Cádiz en 1698,¹⁸ con la portada de Herrera el joven, adjuntó una “Censura” en la parte introductoria, fechada el día 13 de diciembre de 1697.¹⁹

Además, Kresa apoya el libro del vasco Antonio de Gaztañeta *Norte de la Navegación*, publicado en 1692, siendo encargado de dar la “aprobación” a la obra desde el punto de vista

el Joven: “herrera fecit HISP año 1698”. No está en Palau y Dulcet. Los datos tomados de KAŠPAROVÁ, J. – MACÁK, K., *Utilitas Matheseos*, op. cit. El libro es un tomo sin la dedicatoria y aprobaciones, de bella impresión, y con las figuras intercaladas en el texto. A la principal aprobación que es de Kresa, siguen otras de los PP. Carlos Powel y José de Cañas, también profesores de la misma facultad, actual el uno y jubilado el otro, en el colegio de Cádiz. La obra se divide en cuatro libros y un apéndice, que ocupa las seis últimas páginas.

¹⁹ Como advirtió LÓPEZ ARNAL, S., “Antonio Hugo de Omerique. Una breve carta de Isaac Newton”, *La Insignia* (España), julio 2006, versión electrónica http://www.lainsignia.org/2006/julio/cyt_001.htm, el nombre de Omerique ha estado, unido al de Isaac Newton, por el borrador de una carta, conocido a partir de 1928, cuya fecha exacta y destinatario nos son desconocidos, en la que Newton se expresaba en términos muy elogiosos sobre el libro *Analysis Geometrica*, del matemático gaditano (“I have look into De Omerique’s Analysis Geometrica & find it a judicious & valuable piece answering to ye Title. For therein is laid a foundation for restoring the Analysis of the Anciens...”). En más de una oportunidad Kresa es recordado por BERENGUER, P. A., “Un geómetra español del siglo VII” [sic, por XVII], *La Ilustración Española* 22, julio 1896, pp. 391–394. En tono más científico, véase BERENGUER Y BALLESTER, P. A., “Un geómetra español del siglo XVII: D. Antonio Hugo de Omerique”, *El Progreso Matemático*, núm. 5, 1896, pp. 116–121 (Biblioteca del Ateneo de Barcelona). Versión digital: http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/80240177219915617488868/206897_0007.pdf.

²⁰ LLOMBART PALET, J. – IGLESIAS MARTÍN, Ma. A., “Las aportaciones vascas al “arte

científico. Kresa asegura que la gran utilidad del texto reside en el hecho de que el autor se hubiera acomodado “al modo de hablar, y a los terminos usados por todos los Navegantes”. Así, las personas a quienes va destinada la obra, pueden perder “el horror que tienen concebido, juzgando insuperable la dificultad de los preceptos geométricos, y trigonométricos”. Kresa también valoró positivamente el hecho de que se muestra en el libro la forma de corregir los errores en que “comúnmente caen” los navegantes.²⁰

Y, para los historiadores de arte es ciertamente interesante un hecho ya publicado pero poco difundido, de que Kresa también daba clases de matemática y trigonometría al propio Palomino, quien “se adentró en sus secretos y llegó a los de óptica”²¹, y aprovechó dichos conocimientos en la pintura de las bóvedas. Según Palomino, la enseñanza de Kresa, a la que recurrió en un momento cuando halló tener dificultades de entendimiento, le fue muy útil.

Escuchemos lo que Palomino mismo dice: “ansioso de vencer la dificultad (de entender pintura)... llegué a conocer, que su inteligencia

de navegar” en algunos libros de náutica”, versión electrónica <http://um.gipuzkoakultura.net/pdf/llobart.pdf>. José LLOMBART avisa en la nota 10 que publicaría una comunicación titulada “Los jesuitas y las matemáticas en la España del siglo XVII: las Theses Mathematicas de J. Kresa defendidas por I. Manrique de Lara”, presentada en el XIXth International Congress of History of Science, celebrado en Zaragoza en 1993.

²¹ MORÁN TURINA, M. – PORTÚS PÉREZ, J., *El arte de mirar. La pintura y su público en la España de Velázquez*, Madrid 1997, p. 179, nota 12, se refieren a SIMÓN DÍAZ, J., *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, Madrid 1952–9. BASSEGODA, B. “Antonio Palomino y la memoria histórica de los artistas en España”, en: *Arte barroco e ideal clásico. Aspectos del arte cortesano de la segunda mitad del siglo XVII*. Ciclo de conferencias, Roma, mayo–junio de 2003, Madrid: SEACEX 2004, pp. 89–113; el autor hace referencia a documentos que se conservan en la RABASF –legajo 62–8/5– p. 110, p. 92; sin embargo, lo tiene por polaco.

²² PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, A., *El Museo Pictórico y Escala Óptica*, Madrid:

dependía de la Matemática, en cuyos principios se fundaba, y sin cuya luz, siempre me parecía oscuridad, y tinieblas: por lo cual me resolví a cursar la matemática, bajo la disciplina del reverendo padre Jacobo Kresa, Maestro entonces de estas facultades en el colegio Imperial de esta corte: con cuyo subsidio, volviendo después a examinar dichos problemas, me parecieron tan claros, e inteligibles, como si me hubieran quitado un velo de delante de los ojos, o me hubiese amanecido una aurora muy clara, después de una noche muy oscura. De aquí pasé a ver otros muchos autores que tratan de la óptica demostrativamente (que es una de las ciencias matemáticas, que discurre acerca de la profusión, y proyección de los radios visuales, y luminosos de la sección escenográfica) y hallé con evidencia, que esta facultad es indubitablemente la teórica de la Pintura...²² Así vemos la importancia que tuvo la enseñanza de este matemático jesuita checo en el pintor y tratadista español más importante del siglo XVII–XVIII.

En total, Kresa pasó quince años en España (1686–1701), pero ha vuelto como confesor del archiduque Carlos en su intento de

conquistar el trono español y se quedó todo el tiempo (1704–1714). Al terminar la Guerra de sucesión, pidió ser liberado del servicio a la corte, se fue a Brno y allí murió al año siguiente (en 1715). Ya póstumo, apareció su libro calificado de cumbre – *Analysis speciosa trigonometriae sphaericae: primo mobili: triangulis rectilineis: progressioni arithmeticae et geometricae: aliisque variis problematis applicata*, en el cual intentó unir trigonometría con álgebra analítica, cosa que ilustra en un gran número de ejemplos tanto del triángulo plano como esférico, siendo este último caso motivado sobre todo astronómicamente.²³

Concluyendo, podemos señalar que el jesuita checo Jacobo Kresa, nacido en Moravia, ha jugado un gran papel no sólo en la matemática española, sino también, a través de la obra de Antonio Palomino, en la pintura mural, y en la arquitectura, concretamente en la orientación de la basílica del Pilar, donde intervino junto con uno de los arquitectos barrocos más importantes en España, Teodor Ardemans.

(Escrito en español por el autor)

Aguilar, 1947, pp. 28–29. GAYANUÑO, J. A., *Palomino*, Córdoba 1956, p. 20.

²³ MAČÁK, K., “Matematika v Klementinu”, en: RICHTEROVÁ – ČORNEJOVÁ, op. cit., pp. 45–49, especialmente p. 47. Agradezco a Juan Francisco Esteban Lorente el haberme corregido y completado el texto.